



ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACION  
SOBRE EL ARCHIPIELAGO CANARIO PREHISPANICO

MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ

Nuestro conocimiento sobre el pasado prehispanico canario, tal como afirmamos en pasados Coloquios de Historia Canario-americana (Hernández Pérez: 1980 a y 1982), se apoya en una serie de fuentes que, si bien son independientes entre sí, en nuestro caso las podemos considerar como complementarias y perfectamente enlazadas.

Estas fuentes, que en los últimos años han conocido un notable impulso como consecuencia del interés público por estos temas, en alguna ocasión de un modo partidista, pueden ser agrupadas en los siguientes apartados.

## I. FUENTES ESCRITAS

Para Canarias poseemos un conjunto no muy numeroso, pero sí significativo, de fuentes escritas, cuya importancia ya fue señalada por algunos de nuestros historiadores clásicos del último tercio del siglo XIX, como se puede comprobar en las Historia Generales de G. Chil y Naranjo o A. Millares Torres.

Esta información es valiosa, abundante y a menudo contradictoria, debiéndose analizar en el contexto en que se escribió y no extrapolar los datos narrados. Sus autores, con culturas muy diferentes a las indígenas, en algún caso intentan explicar las estructuras sociales, políticas y económicas de los canarios mediante esquemas extrainsulares, lo que debe tenerse siempre presente.

### I. 1.—*Autores clásicos*

Las fuentes escritas sobre Canarias en los autores grecolatinos han ocupado de forma directa o marginal, al hablar de la navegación antigua o del vecino continente, a historiadores y lingüistas de las más diversas nacionalidades, recogándose esta bibliografía en J. M.<sup>a</sup> Blázquez (1977), donde también se reseñan los hallazgos de ánforas romanas estudiadas por A. García Bellido, E. Serra Ràfols y M. Pellicer Catalán.

Esta información escrita es muy fragmentaria y su valor, aparte de confirmar la presencia de romanos en aguas de Canarias, sobre el mundo aborigen es escaso, con la excepción del texto de Plinio, que J. M.<sup>a</sup> Blázquez reestudia (1977), modificando algunas de las interpretaciones hechas sobre el mismo texto por J. Alvarez Delgado (1954). De él nos interesa destacar su cita referida a Gran Canaria sobre la existencia de «vestigios de construcciones», texto que tendremos ocasión de comentar más adelante.

#### I. 2.—*Primeros viajeros y Cronistas*

La información debida a los autores de este epígrafe ha sido ampliamente utilizada, aunque con desigual fortuna. Es importante la aportación portuguesa (Ca da Mosto y Zurara, especialmente) y la relación de N. Recco. Entre las Crónicas deben señalarse las francesas (Le Canarien), estudiadas por A. Cioranescu y E. Serra Ràfols (1964), y las Anónimas, dedicadas preferentemente a Gran Canaria, publicadas por F. Morales Padrón (1978 a). Debe destacarse, asimismo, la información sobre Canarias en los Cronistas de Indias y de los Reyes de Castilla.

El conjunto es notable y se debe valorar críticamente su aportación. Las Crónicas son «la historia de un drama, porque es la historia de la desaparición de un pueblo. Este pueblo no nos ha dejado su visión de la conquista» (Morales Padrón: 1978 a, pp. 15). Son, por tanto, partidistas. En todas estas Crónicas, como opina E. Serra Ràfols para las francesas (1964, pp. 146), el interesado por la vida indígena se encuentra decepcionado. Son historias evenenciales, aunque en éstas y más aún en las cada vez menos Anónimas se dedique algunos capítulos a analizar las costumbres indígenas.

No pueden incluirse en este apartado a los autores de finales del siglo XVI y los del siglo XVII (Abréu, Espinosa, Torriani, Viana, Sedeño, Escudero, Marín...) que no conocieron a los aborígenes. A estos autores podemos considerarlos como *relatores* o *historiadores primitivos* y su información debe tenerse presente en todo intento de reconstrucción del mundo aborigen. A Sedeño y P. Gómez Escudero, considerados durante mucho tiempo como Cronistas, han sido justamente valorados por A. Morales Padrón (1978 a). La importancia de J. Abréu y Galindo, A. Espinosa y L. Torriani es indudablemente mucho mayor, ya que ofrecen abundantes datos sobre las poblaciones prehispánicas de las Canarias Occidentales, tomados de una Crónica hoy perdida. Las relaciones entre estas obras han sido destacadas por A. Ruméu de Armas (1975, pp. 8-13) y A. Cioranescu, en su estudio crítico y publicación de dichas obras. Nos interesa destacar, además, que fueron los primeros en pre-



guntarse por el origen de los pueblos canarios, tal como afirmábamos en otra ocasión (Hernández Pérez: 1980 a, pp. 19) y en utilizar, especialmente por parte de A. Espinosa, la tradición oral.

### I. 3.—*Documentos*

Los repartimientos de tierras y aguas, acuerdos de los Cabildos y los documentos particulares, ofrecen una interesante información sobre la situación del aborigen en los momentos iniciales de la colonización. La documentación es amplia y se conserva en archivos insulares, en especial en Tenerife, y extrainsulares. La transcripción de estos documentos de los siglos XV y XVI ha sido una de las aportaciones más importantes de la historiografía canaria. Estas colecciones documentales, publicadas preferentemente por el Instituto de Estudios Canarios de La Laguna en su serie *Fontes Rerum Canariarum* siguiendo la línea de investigación marcada por E. Serra Ràfols, permiten conocer el proceso de aculturación del indígena y la formación de la nueva sociedad canaria. Documentos localizados en archivos peninsulares ofrecen menos información etnográfica, aunque en algún caso permiten evaluar de modo aproximado el número de indígenas, de los que se reseña el nombre en muchas ocasiones, vendidos como esclavos.

Toda esta documentación apenas ha sido utilizada hasta ahora por el investigador del pasado prehispánico canario, aunque diversos autores inéditos, de M. Lobo Cabrera, el especialista más destacado sobre el han venido señalando su importancia, comprobada en los estudios, aún siglo XVI del Archipiélago canario.

## II. FUENTES LINGÜÍSTICAS

La importancia de las fuentes lingüísticas para explicar el origen y poblamiento prehispánico canario viene siendo señalada, al menos desde finales del siglo XIX, por todos los investigadores. De ahí los sucesivos intentos de elaboración de listas de palabras, tomadas de la toponimia, de los antropónimos y de algunas frases presentes en las Crónicas. Las aportaciones más recientes son las de D. J. Wölfel (1964), J. Álvarez Delgado (1979), A. L. Cubillo Ferreira (1980) y B. Pérez y Pérez (1981). Coincidimos con este último autor en que «estas voces —topónimos y antropónimos—, de extraña y difícil pronunciación, toman inmediatamente en boca de los españoles un marchamo de castellanización, que las transforma, perdiendo ya parte de su sonido aborigen. Esta desvirtualización fonética se incrementa luego, desde muy temprano (finales del XV

hasta adentrado el XVI), de manos de una antojosa arbitrariedad ortográfica por escribanos públicos de la época, en datas, protocolos, etc., hasta el punto de que un mismo topónimo o antropónimo, por deterioro de la escritura, resulte inidentificable y, ante la duda, catalogado como nombre de lugar o de persona diferente, siendo en realidad el mismo... Tal fenómeno de deteriorización también suele ocurrir a la inversa, para palabras castellanas..., las cuales llegan erróneamente a ser sospechosas como guanches» (Pérez y Pérez: 1981, pp. 8-9).

Tras el estudio de los restos de la lengua aborígen, que ha ocupado junto a científicos a aficionados y charlatanes, como señaló en un lúcido y crítico artículo D. J. Wölfel (1958), en el que muchos de los argumentos aducidos podrían volverse en contra suya, la casi totalidad de los lingüistas emparentan la lengua aborígen canaria, dividida en dialectos insulares que explican las dificultades de los indígenas de las diversas islas para entenderse entre sí, con la lengua beréber norteafricana. Es indudable que nos estamos refiriendo a la población existente en las islas en el momento de su Conquista. No se puede precisar si las poblaciones anteriores hablaban esta lengua u otra, que sería sustituida en un momento no precisado, pero dentro de nuestra Era, por aquélla.

### III. FUENTES ARQUEOLÓGICAS

La arqueología canaria ha conocido en los últimos años un extraordinario impulso con la incorporación de un número cada vez mayor de investigadores, con planteamientos metodológicos muy diversos que van desde los partidarios de una arqueología tradicional a los de la «New Archeology», la realización de excavaciones arqueológicas en todas las islas y la generalización del uso de análisis radiocarbónico para dataciones absolutas.

Los resultados de estas nuevas aportaciones no pueden esperarse en tan corto espacio de tiempo, por la lentitud inherente a la investigación arqueológica que exige detenidos análisis a realizar por especialistas de diversas ciencias, a menudo fuera del Archipiélago, tales como C-14, palinológicos, antropológicos... No compartimos, por tanto, la afirmación de que la investigación prehistórica canaria se encuentre en un punto muerto (González y Tejera: 1981, pp. 23). En este sentido analizaremos aquí la aportación arqueológica en los diez últimos años, remitiendo para conocer la situación en aquel momento a las publicaciones de M. Pellicer (1969 y 1972), muchas de cuyas conclusiones continúan vigentes.

### III. 1.—*Excavaciones arqueológicas*

Hasta 1970 sólo L. Diego Cuscoy había realizado en Canarias excavaciones arqueológicas en las que se aplicara una rigurosa recogida de información, ya que los otros investigadores se habían limitado, en su gran mayoría, a la recuperación indiscriminada de materiales mediante el vaciado, a veces con el auxilio de dinamita o maquinarias, de los yacimientos.

A partir de la aludida fecha, y más intensamente desde 1975, las excavaciones, ahora con un mayor rigor científico (González y Tejera: 1981, pp. 23; Martín de Guzmán: 1977 a, pp. 20-21), fueron más abundantes, poniéndose al descubierto interesantes secuencias estratigráficas en islas donde antes se había negado su existencia —Gran Canaria y El Hierro— o completando las conocidas hasta el momento —Tenerife y La Palma—. Por las razones aducidas más arriba de algunas de ellas apenas tenemos información. No obstante, a modo de avance en unas ocasiones y más exhaustivamente en otras, existen Memorias de excavaciones o resúmenes de éstas, para las excavaciones en los yacimiento de Zonzamas (Dug Godoy: 1975, 1976 a y 1977), en Lanzarote; La Atalayita (Castro Alfin: 1975, 1976 y 1981) y Cueva de los Idolos (Castro Alfin: 1977 a), en Fuerteventura; Guayedra (Martín de Guzmán: 1977 b, 1977 c, 1977 d, 1980 y 1981), San Nicolás de Tolentino (Jiménez y Arco: 1979 y 1981; Arco, Hernández, Jiménez y Navarro: 1981), Los Barros de Jínamar (Navarro Mederos: 1977 b), Hormiguero de Casablanca (Navarro Mederos: 1979; Arco, Hernández, Jiménez y Navarro: 1981), Arterara (Schlueter: 1981), Guayadeque (Hernández Pérez: 1980 a y 1982 b), Tejeda (Hernández Pérez: 1980 a y 1982 b) y El Pajar de Arguineguín (Hernández Pérez: 1980 a, 1981 y 1982 b; Arco, Hernández, Jiménez y Navarro: 1981), en la isla de Gran Canaria; La Enladrillada (Diego Cuscoy: 1972 b), Los Cabezazos (Diego Cuscoy: 1975 b), Cueva de La Arena (Acosta y Pellicer: 1976), Ladera de Chabaso (Lorenzo, Navarro y Guimerá: 1976), Cueva de Chajora (Lorenzo Perera: 1976), Urbanización Las Cuevas (Lorenzo Perera: 1977) y Guargacho (Diego Cuscoy: 1978), en Tenerife; Arguamul (Acosta, Hernández, Navarro: 1977) y Fortaleza de Chipude (Pellicer Catalán: 1979) en La Gomera; Hoyo de los Muertos (Diego Cuscoy: 1975 a; Galand: 1975; Diego y Galand: 1975) y El Julan (Hernández Pérez: 1982 a) en El Hierro; Los Guinchos (Pellicer y Acosta: 1975), El Humo (Pellicer y Acosta: 1975), Belmaco (Hernández Pérez: 1977 y 1980 a) y Cueva de la Higuera (Martín Rodríguez: 1980), en la isla de La Palma. De otras muchas excavaciones sólo poseemos referencias por artículos en la prensa local y en las Memorias anuales de El Museo Canario, además de los informes:



preliminares preceptivos remitidos a la Subdirección General de Arqueología.

Se han iniciado, asimismo, excavaciones arqueológicas en monumentos históricos —iglesia de la Asunción y Torre del Conde, en La Gomera—, continuando la línea de investigación de una arqueología histórica que debería proseguirse, iniciada por los hermanos Serra Ràfols con la excavación del yacimiento bethancuriano del Rubicón, en Lanzarote.

### III. 2.—*Dataciones absolutas*

Se han multiplicado en los últimos años las dataciones absolutas. En el III Coloquio de Historia Canario-americana recogimos (Hernández Pérez: 1980 a, p. 24-25) 39 dataciones absolutas, de las que la mayoría procedían de excavaciones recientes. Con posterioridad a aquel inventario se han publicado siete nuevas dataciones para Gran Canaria (Arco, Hernández, Jiménez y Arco: 1981), una para Tenerife (Arco Aguilar: 1982) y tres inéditas para La Palma, obtenidas en el yacimiento de Belmaco que se contraponen a las ya publicadas del mismo yacimiento (Hernández Pérez: 1977, pp. 9), ya que la columna estratigráfica estaba datada entre el 800 y el 1020 d.C., mientras las nuevas dataciones abarcan del 630 d.C. (Nivel IV) al 980 (Nivel I).

El aspecto más destacable de estas dataciones es su gran modernidad, cuando al menos algunos de los elementos culturales aborígenes parecen, por sus paralelos con otros norteafricanos, más antiguos que las fechas propuestas. En efecto, sólo dos dataciones son anteriores a nuestra Era. Proceden —540 a. C. y 20 a. C.— de la Cueva de la Arena de Barranco Hondo, en Tenerife (Acosta y Pellicer: 1976), aunque estas dataciones no sean aceptadas por otros investigadores (Diego Cuscó: 1978 a, pp. 11-13).

Dentro de las más recientes dataciones es de gran interés la obtenida en San Nicolás de Tolentino, en Gran Canaria. Un fragmento de madera de una casa de piedra seca fue datada en el 60 d. C. (Arco, Hernández, Jiménez y Navarro: 1971, pp. 73). Las casas de Gran Canaria, sin embargo, se suponían (Pellicer Catalán: 1972) introducidas desde el Norte de África y Sáhara conjuntamente con los túmulos de enterramiento, muy avanzado en el I milenio d. C. Esta datación y la del 400 d. C. de El Pajar de Arguineguín, en la misma isla (Hernández Pérez: 1981 a, pp. 496; Arco, Hernández, Jiménez y Navarro: 1981, pp. 75), si bien pertenecen a maderas cuya muerte tuvo lugar en las aludidas fechas y pudieron utilizarse posteriormente, nos permite suponer la llegada a Gran Canaria al menos en los inicios de nuestra Era

de estos elementos culturales —casas y túmulos—, y bien pudieran referirse a ellas el texto de Plinio, citado más arriba, cuando reseña que Juba II encontró en las costas grancanarias vestigios de construcciones.

No habría que descartar, por otro lado, que «factores tan presentes y activos en el Archipiélago, incluso en tiempos recientes, como el vulcanismo o la radioactivación de los suelos, sean los responsables de la contaminación de las muestras y, en consecuencia, alteren los resultados radiométricos obtenidos en los laboratorios» (Martín de Guzmán: 1978, pp. 150). Así podríamos explicar las dataciones post-conquista para yacimientos prehispánicos de la isla de La Palma (Pellicer y Acosta: 1975; Hernández Pérez: 1977, pp. 8), la modernidad de las restantes y, quizás, las contradicciones existentes en las dataciones absolutas de un mismo yacimiento.

### III. 3.—*Cartas Arqueológicas y estudios de elementos culturales*

Tras la creación del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna, M. Pellicer Catalán (1969 y 1972) se propuso la elaboración mediante Memorias de Licenciatura o Doctorales de la Carta Arqueológica del Archipiélago canario y el estudio lo más exhaustivo posible de los diversos elementos culturales aborígenes.

Se han realizado contribuciones a las cartas arqueológicas de las islas de Lanzarote (D. Martín Socas), Fuerteventura (D. Martín Socas), Gran Canaria (P. Cabrera Almeida, M. Pons Forcada, J. F. Navarro Mederos y Comisión Arqueológica de El Museo Canario), Tenerife (M.<sup>a</sup> C. Jiménez Gómez, M. Lorenzo Perera y A. Tejera Gaspar), El Hierro (M.<sup>a</sup> C. Jiménez Gómez), La Gomera (J. F. Navarro Mederos) y La Palma (M. S. Hernández Pérez). No obstante, sólo se han publicado parcialmente las de La Palma (Hernández Pérez: 1972) y Tenerife (Jiménez, Tejera y Lorenzo: 1973).

También los diversos elementos culturales han sido sometidos a profunda revisión, tras, en algún caso, un detenido y exhaustivo inventario. En muchas ocasiones estos estudios pueden adolecer de un tipologismo estéril y de conclusiones escasamente espectaculares. Se debe tener presente, sin embargo, que éste es paso previo para poder realizar un montaje teórico posterior y que en la mayoría de los materiales utilizados existentes en nuestros Museos se carece de la menor información acerca de las circunstancias de su hallazgo, cuando no se ignora la procedencia concreta.

En esta revisión de los diversos estudio arqueológicos analizaremos las aportaciones a cada uno de los elementos culturales indígenas. Debemos destacar, asimismo, que en algunas de las síntesis regionales o

insulares (véase III. 4) se aborda el estudio de los aludidos elementos culturales. Por este motivo en este epígrafe sólo se indicarán los títulos monográficos sobre cada tema.

### III. 3.1.—*Hábitat*

Pueden encontrarse interesantes consideraciones sobre este tema en las Memorias de excavaciones, reseñadas más arriba, especialmente referidas a cuestiones constructivas o a la relación hábitat-medio geográfico, poco valorada hasta el momento y en la que, al menos en nuestra opinión, pueden encontrarse respuestas a algunas de las diferencias locales existentes en el hábitat prehistórico insular.

M.<sup>a</sup> C. Jiménez Gómez (1975) se ha ocupado brevemente de las características del hábitat de la isla de Tenerife, mientras D. Martín Socas y M.<sup>a</sup> D. Camalich Massieu (1975) han analizado el de todo el Archipiélago.

### III. 3.2.—*Enterramiento*

El enterramiento canario prehistórico ha sido tratado en diversas ocasiones por M.<sup>a</sup> C. del Arco Aguilar (1972, 1975, 1976 y 1981), quien ha realizado un inventario de los yacimientos sepulcrales, al tiempo que establecía su tipología, estudiaba los ritos e intentaba mediante paralelos con el Norte de África y Sáhara, siguiendo en parte a investigadores anteriores como L. Balout, G. Camps, G. Souville o M. Peller Catalán, establecer unas cronologías para su introducción en Canarias, las cuales, en base al estado actual de nuestros conocimientos, podemos seguir manteniendo con la excepción, quizás, de la establecida para los túmulos grancanarios si se tiene en cuenta lo afirmado más arriba sobre las casas de piedra seca de la isla, con las que parecen asociados, si bien es verdad que las recientes dataciones de túmulos (Arco, Hernández, Jiménez y Navarro: 1981, pp. 74) se aproximan a las teorías antes propuestas y a las obtenidas desde antiguo para la zona de Gáldar y Agaete (Hernández Pérez: 1980 a. pp. 24).

Los tipos y ritos sepulcrales han sido también analizados por otros autores. Entre los resultados más interesantes se encuentran los referidos a la isla de La Gomera y los derivados de los ritos de cremación y momificación. De los tipos de tumbas y de la posición del cadáver se ha podido distinguir para aquella isla (Navarro Mederos: 1977 b y 1981, pp. 38-39) dos grupos claramente diferenciados, uno de los cuales inhumaba a sus muertos en posición de decúbito supino, señalada también excepcionalmente para Tenerife (Lorenzo, Navarro y Guimerá:

1976; Arco Aguilar: 1976), Gran Canaria (Arco Aguilar: 1980) y La Palma (Hernández Pérez: 1980 a, pp. 86). Esta posición en la inhumación del cadáver permite realizar precisiones cronológicas en torno al poblamiento insular. Sin embargo, antes de fijar conclusiones apresuradas habría que establecer diferencias entre cadáveres momificados (La Palma, Gran Canaria y Tenerife, con la excepción de Chabasco) y no momificados (La Gomera y Chabasco) y analizar si el medio puede condicionar la posición del cadáver.

El rito de la momificación, muy abundante en Gran Canaria y Tenerife, ha generado numerosas opiniones en torno a las causas sociales, raciales o culturales de su presencia, un resumen de las cuales puede encontrarse, con la bibliografía correspondiente, en M.<sup>a</sup> C. del Arco Aguilar (1976), a la que debe unirse como aportación más significativa la de L. Diego Cuscoy (1976 a). El hallazgo de dos momias en una cueva de Puntallana, en La Palma, se revela como un notable hallazgo (Hernández Pérez: 1977, pp. 45) aún no valorado suficientemente.

El rito de la cremación de los cadáveres entre los aborígenes que lo calizamos en La Palma por primera vez en el Archipiélago canario (Hernández Pérez: 1972, pp. 562-563 y 1977: pp. 44-45), ha sido puesto en duda por algún investigador (Arco Aguilar: 1976, pp. 23), aunque otros hayan constatado su presencia en la cueva de habitación de Belmaco, en La Palma (Diego Cuscoy: 1975 c, pp. 287), y Pino Leris, en Tenerife (Arco Aguilar: 1976, pp. 23), si bien de este último yacimiento por las circunstancias del hallazgo no puedan obtenerse conclusiones apresuradas (Hernández Pérez: 1980 a, pp. 32-33).

### III. 3.3.—*Cerámica*

La cerámica es el útil que, por sus especiales características, permite una mayor precisión cronológica y cultural; de ahí que sea considerado en todo estudio arqueológico como fósil director. En los últimos años se le ha dedicado en Canarias un especial interés, analizando tanto la prehistórica como la tradicional, esta última en búsqueda de sus raíces aborígenes o como resultado de renacimiento de los estudios etnográficos en toda España.

La cerámica prehistórica ha sido sometida a una tipología, en la que prevalecen los criterios geométricos, matizados en algún caso con el empleo de una terminología usual en la investigación canaria. La de Tenerife, que había sido estudiada por L. Diego Cuscoy (1968 b), fue agrupada en cuatro tipos principales por R. González Antón (1972). Este mismo autor estudia la colección conservada en el Museo Canario de Las Palmas en base a la cual establece una tipología para la isla

de Gran Canaria (González Antón: 1973). En ambos casos, ante la ausencia de excavaciones sistemáticas y por el tipo de colecciones en la que basa su estudio, no se aborda en profundidad el origen y cronología de estas cerámicas, que fueron objeto de su Tesis Doctoral, de la que se ha publicado un resumen (1980), estableciendo algunas conclusiones que, al menos en nuestra opinión, son discutibles. Como lo son las elaboradas por nosotros para La Palma (Hernández Pérez: 1977), en base a las estratigrafías de nuestras excavaciones, que habría que materializar tras los resultados de otras realizadas por nosotros con posterioridad y de la más reciente de J. F. Navarro y E. Martín en una cueva de habitación en Los Sauces. Para La Gomera, J. Navarro Mederos realizó una aproximación tipológica (1977 a), descartando la existencia de algún tipo de cerámica, como la cardial, y manteniendo, aunque mucho más matizadas, las similitudes entre las cerámicas de esta isla y Tenerife. Para esta última isla M. Arnay de la Rosa recientemente dedicó, en Tesis Doctoral aún inédita, un detenido estudio tipológico a una colección de casi 1.000 vasos cerámicos procedentes de las Cañadas del Teide. La tipología resultante, basada en criterios geométricos y con el empleo de computadoras, puede servir de base para un estudio más amplio de toda la cerámica prehispanica de Tenerife.

Especial importancia por la pervivencia de formas prehispanicas y del tipo de cocción practicado en algunas de las islas revisten los estudios de las cerámicas tradicionales canarias, objeto de varias publicaciones recientes (González. Antón: 1977 y 1979; Cuenca Sanabria: 1980, 1981 a, 1981 b y 1981 c).

### III. 3.4.—*Arte rupestre*

El arte rupestre ha sido objeto de numerosos estudios, siendo también abundante el número de yacimientos inventariados que en la actualidad superan el centenar. Se carece de la publicación de un Corpus, que en 1973 fue presentado por este autor como parte de su Tesis Doctoral y que se ha ampliado extraordinariamente con los hallazgos posteriores.

La pintura, en especial la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria), ha sido estudiada por A. Beltrán Martín (1974 a; Beltrán y Alzola: 1974), con cuyas conclusiones cronológicas discrepamos en algunos puntos (Hernández Pérez; 1981 a, pp. 496-497).

Los grabados rupestres han sido analizados en repetidas ocasiones y desde diversos ángulos —estudios globales, insulares, tipológicos, cronológicos, de significado...— por A. Beltrán Martínez (1971 a, 1971 b,

1973, 1974 b, 1975, 1979 y 1981), L. Diego Cuscoy (1973), M. S. Hernández Pérez (1971, 1972, 1973, 1975 b, 1977 b, 1979 b, 1981 a, 1981 b y 1982 a) y M. S. Hernández Pérez y D. Martín Socas (1980).

Una parte importante de estos grabados está ocupada por las inscripciones líbicas, las cuales, además de en las publicaciones antes aludidas sobre los grabados, han sido analizadas aisladamente por R. Springer (1980) y L. Galand (1973), que ha transcrito la única inscripción canaria sobre la madera de un «chajasco» procedente de una cueva sepulcral herreña (Galand: 1975; Diego y Galand: 1975).

### III. 3.5.—*Otros objetos muebles*

Criterios tipológicos, previo inventario en algún caso, se han aplicado al estudio de los restantes elementos culturales muebles de los aborígenes canarios.

La industria ósea de Tenerife ha sido sistematizada tipológicamente por M. Lorenzo Perera (1975). B. Galván Santos ha examinado exhaustivamente la opinión de los cronistas, viajeros e historiadores primitivos y realizado un inventario y estudio tipológico excelente de la industria ósea (1979) y del junco y la palma (1980) de todo el Archipiélago.

La misma autora se ha ocupado de la industria lítica. Su estudio permanece inédito y sus conclusiones deberán ponerse al día tras los hallazgos en yacimientos de Gran Canaria, Tenerife y La Palma de útiles retocados en basalto y obsidiana. Estos hallazgos, en algunos casos perfectamente estratificados, modifican radicalmente las opiniones existentes que negaban la técnica de la talla entre los aborígenes canarios.

Los adornos han sido estudiados por M.<sup>a</sup> C. Jiménez Gómez (1975 a y 1980).

Los ídolos, localizados hasta hace muy poco exclusivamente en Gran Canaria, donde se han localizado en los últimos años numerosos ejemplares (Naranjo Suárez: 1973; Navarro Mederos: 1977 b) en su gran mayoría inéditos, han sido hallados, asimismo, si bien con tipología muy diferente a aquellos en Fuerteventura (Castro Alfin: 1977 a y 1977 b) y en Lanzarote (Dug Godoy: 1976). De los ídolos grancanarios se ha ocupado A. Beltrán Martínez (1974 a y 1976).

### III. 4.—*Síntesis generales e insulares*

En la última década son escasos los estudios generales sobre Prehistoria canaria y relativamente más abundantes las insulares.

En el III Coloquio de Historia Canario-americana realizamos (1980 a) una aproximación al poblamiento prehistórico del Archipié-

lago en base a las aportaciones posteriores al artículo de síntesis de M. Pellicer Catalán (1972), que abre la nueva década objeto del presente análisis.

También en libros colectivos dedicados preferentemente a estudiar de E. G. B. se han dedicado algunos capítulos a las Canarias prehispanicas. Nuestra concepción sobre estos temas (Hernández Pérez: 1980 b) en algunos puntos discrepan con los contenidos en otras publicaciones del mismo carácter.

Las síntesis insulares son más abundantes. L. Diego Cuscoy inició en este campo, como en otros muchos, esta línea con su estudio sobre Tenerife (1968 a), modélico y aún no superado, en especial en el detallado análisis de la relación hombre-medio, donde se podría encontrar respuesta a ciertas características culturales indígenas.

La Palma fue estudiada por nosotros (1977) en base a los resultados de las últimas excavaciones, pudiéndose establecer diversos y bien diferenciados horizontes culturales. Las conclusiones obtenidas y algunos de los planteamientos de dicha publicación están siendo modificados parcialmente en la nueva edición que preparamos.

M. Tejera Gaspar ha realizado una breve síntesis de la Prehistoria de Tenerife (1977) y M.<sup>a</sup> C. Jiménez Gómez de las islas de Gran Canaria y El Hierro, siguiendo ambos autores planteamientos tradicionales.

C. Martín de Guzmán (1977 a) ofrece un análisis novedoso sobre la Prehistoria de Gran Canaria con el establecimiento de varios horizontes culturales, discutibles en nuestra opinión, pero fuertemente innovador en sus planteamientos y métodos de análisis que abren unas líneas de investigación no señaladas hasta el momento para Canarias.

La Prehistoria de Gran Canaria y Tenerife ha sido objeto de un estudio (González y Tejera: 1981), profundamente crítico con la investigación canaria realizada hasta el momento, con un planteamiento de tipo etnohistórico, próximo a los utilizados por L. Diego Cuscoy, y la utilización de las fuentes escritas.

#### IV. ANTROPOLOGÍA

Los estudios antropológicos sobre las poblaciones prehispanicas canarias han sido cultivados con desigual fortuna e intensidad.

#### IV. 1.—*Antropología física*

El estudio de los restos humanos aborígenes, el conjunto de fósiles humanos más numeroso del mundo, viene ocupando desde el último tercio del siglo XIX a diversos autores (Diego Cuscoy: 1975 c, con abundante bibliografía sobre estas investigaciones). Primero R. Verneau y más recientemente M. Fusté e I. Schwidetzky han fijado las bases de la moderna investigación antropológica canaria, con el establecimiento de dos tipos humanos principales, que están siendo revisados en la actualidad en base a los restos humanos conservados en el Museo Canario de Las Palmas por M.<sup>a</sup> D. Garralda.

Algunos restos humanos procedentes de recientes excavaciones han sido estudiados por el antropólogo granadino M. García Sánchez (1976, 1977, 1978 y 1981).

La pervivencia de los caracteres físicos aborígenes en la población actual, destacada, entre otros autores, por S. Berthelot, R. Verneau y M. Fusté, ha sido reestudiada por I. Schwidetzky (1975).

De la paleopatología aborígen, objeto de un detenido estudio de J. Bosch Millares (1975), se han ocupado asimismo P. J. Pérez (1976 y 1981) y M. García Sánchez (García, Jiménez y Arco: 1980).

#### IV. 2.—*Etnología*

El análisis de las estructuras sociales, económicas y religiosas ha interesado, al menos en un plano etnográfico y en menor medida que otros temas, a los investigadores canarios.

Estudios generales sólo han sido realizados por F. Morales Padrón (1978 b), apoyándose en la documentación escrita, y por D. Martín Socas (1975) para las islas de Lanzarote y Fuerteventura. No obstante, en todas las obras de síntesis generales o insulares se abordan estos temas, destacando entre ellas algunas publicaciones de L. Diego Cuscoy y la de R. González Antón y A. Tejera Gaspar (1981).

El análisis de cada uno de estos temas suele ser abordado, tras la consulta de las fuentes escritas, al tratar de algunas construcciones o de determinados hallazgos. Es el caso de la religión, analizada, si bien parcialmente, por L. Diego Cuscoy al publicar el yacimiento de Guargacho (1978 a) y por otros autores al estudiar los grabados rupestres o los ídolos.

La economía prehispanica de Gran Canaria ha sido estudiada con la consulta de fuentes escritas, información arqueológica y análisis de materiales por D. Martín Socas (1980), haciendo lo mismo para Tenerife M.<sup>a</sup> C. del Arco Aguilar (1982), donde da a conocer los resul-

tados, de excepcional importancia, de los análisis de los restos vegetales y animales procedentes de una cueva de habitación de Icod.

Se puede afirmar que la investigación sobre el pasado prehispanico canario no se encuentra en un punto muerto. Los estudios son, desde planteamientos dispares, numerosos y las conclusiones, como ocurre en una ciencia joven, están en continua revisión. Es cierto que no se puede dar respuesta a la serie de preguntas claves. No se puede afirmar con certeza de dónde y cuándo llegaron las poblaciones prehispanicas ni su grado de desarrollo cultural. Cada investigador propone una hipótesis que necesita sea verificada con una mayor aportación de documentación. Las hipótesis son diversas, si bien en los últimos años se limitan a completar o modificar ligeramente las propuestas anteriores.

Es indudable que estas hipótesis a modo de respuestas no satisfacen ni a los investigadores ni a la demanda popular, intensamente acrecentada en los últimos años, hasta el punto que se ha convertido en la preocupación más notoria de amplios sectores de la población canaria. Preocupación patente en los numerosos artículos de divulgación, no reseñados aquí, aparecidos en la prensa diaria o en la revista *Aguayro* (Las Palmas), la publicación de manuscritos (Grau Bassas: 1980), la reedición de algunas obras del siglo XIX, como las de M. Millares Torres (1975-1977) con comentarios de numerosos especialistas actuales: S. Berthelot (1978 y 1980) y R. Verneau (1980), la sensibilidad mostrada por el hallazgo de nuevos yacimientos y la conservación de otros y las visitas a los Museos insulares, los cuales han sufrido en algún caso una necesaria revisión con la adecuación de sus salas.

Si, como se afirmaba más arriba, la investigación canaria se encuentra en un momento, por emplear una frase tópica, de crisis, ésta es sólo de crecimiento y éste siempre lleva parejo unos problemas que conviene abordar. Este fue el motivo de una reunión celebrada en el Museo Canario de Las Palmas en octubre de 1981 por un grupo, desgraciadamente no todos, de investigadores del pasado prehispanico canario.

El documento final de aquella reunión, del que se hizo amplio eco los medios de comunicación social, trataba de fijar las líneas generales en las que a juicio de los reunidos debería asentarse la investigación sobre el pasado canario. Estos puntos, a modo de perspectivas para un futuro, son los siguientes:

«1. Fijar como objetivo básico el estudio del poblamiento aborigen y su desarrollo en cada una de las islas, pero analizando con un criterio global con vistas a obtener el máximo de información que se pueda captar. La única vía posible es a través del análisis de excavacio-

nes sistemáticas y de los materiales depositados en museos y colecciones particulares, muchos de ellos sin información precisa de su origen, que luego han de ser contrastados con la documentación aportada por las Crónicas de la conquista y las de otras fuentes documentales existentes. Esta visión se ampliará a todos aquellos períodos históricos donde la actuación del arqueólogo es necesaria, como restauración de iglesias, castillos y otros monumentos.

2. Se establecen como principios básicos la necesidad de una planificación de la investigación más uniforme y racional que la realizada hasta el momento, donde la cooperación entre los distintos equipos de trabajo sea efectuada con vistas a obtener unos resultados más positivos por el contraste de criterios. Esta planificación, unida a una transparencia en la información, redundaría en una visión más completa y contrastada de los distintos aspectos y fenómenos inherentes a la realidad aborigen sin que ello vaya en detrimento de una pérdida de la libertad de investigación, que los reunidos declararon unánimemente como esencial.

Pero esta investigación es necesario que se realice aplicando las más modernas corrientes metodológicas, al mismo tiempo que se profundice en el conocimiento de aquellas áreas geográficas donde se observa una cierta relación o paralelismo cultural directo con el mundo prehispánico de las distintas islas.

Por último, se decide recomendar la importancia que tiene la rápida publicación de los resultados provisionales obtenidos, en la espera de su estudio definitivo, tanto en revistas especializadas como en otros medios de difusión social.

3. La situación de patrimonio arqueológico se encuentra en la actualidad en una fase de recuperación de yacimientos, si bien de forma muy lenta; de ahí la conveniencia de solicitar de los organismos públicos, sean estatales o locales, una colaboración más estrecha que la actual para evitar el continuo destrozo, ruina o desaparición de este patrimonio. debido a obras, saqueos vandálicos de excavadores clandestinos y coleccionistas o por el uso de su entorno como basurero.

La ayuda de los organismos oficiales no sólo debe centrarse en evitar los destrozos de este patrimonio, sino, también, orientarse a la restauración y consolidación de aquellos monumentos que están sometidos a un proceso de degradación o de los descubiertos en las excavaciones, pues se da la situación contradictoria de construcciones identificadas durante los trabajos que en un plazo de tiempo muy corto se desmoronan al carecer de la cobertura de protección necesaria tras su puesta al descubierto. Ante esta situación sólo se admitían dos opciones, o bien se dejaban

las edificaciones al descubierto para que puedan ser contempladas públicamente, o bien, al término de los trabajos de excavación deben ser cubiertas de nuevo como única vía de conservación y referencia para las generaciones futuras.

Era criterio de los reunidos que de no llevarse a cabo una política de conservación y restauración, lo más adecuado sería no excavar.

Un problema que exige urgentes medidas en cuanto al patrimonio, además de los ya expuestos, radica en la actuación de los excavadores clandestinos, pues el nivel de destrozos que están provocando en el Archipiélago es muy elevado y se corre el grave peligro de que en unos pocos años, probablemente menos de una generación, no existan yacimientos intactos, salvo esporádicos hallazgos, donde se puedan ir concretando y perfilando la complejidad cultural del mundo aborigen, de una manera sistemática y con base de referencia estratigráfica.

4. Otro problema grave que tiene planteado el patrimonio arqueológico del Archipiélago es el de la conservación de los materiales. En efecto, Canarias debido a su condición de insularidad necesita contar con un museo en cada una de las islas, que controle y se encargue de conservar los restos puestos al descubierto, active la investigación arqueológica de esa isla y sirva como centro de exposición, estudio y difusión de los materiales insulares.

Los museos reciben una escasa subvención económica para hacer frente a los gastos de mantenimiento, adecuación y seguridad de las instalaciones materiales, sean de exposición, catalogación, restauración y depósito, así como para el personal imprescindible para un funcionamiento adecuado.

Es de esperar que en el futuro los organismos estatales, regionales, provinciales, insulares y locales puedan desarrollar una política más coherente que la efectuada hasta el momento, de defensa del patrimonio monumental, así como museística, mediante la dotación, mejora y adecuación de los museos existentes y promuevan la creación de un museo dinámico y moderno en cada una de las islas donde no lo hay, como única vía válida para intentar paliar los problemas que aquejan a la prehistoria del Archipiélago.»

Nuevas perspectivas, pues, se abren en la investigación del pasado prehistórico insular. La toma de conciencia de los problemas y los nuevos estudios darán respuesta, aunque sólo sea parcialmente, a la serie de lagunas que ofrece nuestro conocimiento de poblamiento prehispánico del Archipiélago canario.

#### BIBLIOGRAFIA CITADA

- ACOSTA MARTÍNEZ, P., y PELLICER CATALÁN, M. (1976): *Excavaciones arqueológicas en la Cueva de la Arena (Barranco Hondo, Tenerife)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 2, pp. 125-184.
- ACOSTA MARTÍNEZ, P., HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S., y NAVARRO MEDEROS, J. F. (1977): *Excavaciones arqueológicas en los concheros de Arguamul, La Gomera (Islas Canarias)*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVII, pp. 277-312.
- ALZOLA, J. M. (1980): *Victor Grau Bassas, primer conservador de El Museo Canario*. Las Palmas.
- ALVAREZ DELGADO, J. (1945): *Las «Islas Afortunadas» en Plinio*. «Revista de Historia» (La Laguna), XI, pp. 26-71.
- (1979): *Antropónimos indígenas canarios*. Las Palmas.
- ARCO AGUILAR, M.<sup>a</sup> C. del (1972): *Cuevas sepulcrales prehispanicas de las Canarias*. «Speleon» (Barcelona), 19, pp. 105-113.
- (1975): *El enterramiento canario prehispanico*. «Historia General de las Islas Canarias de A. Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 311-321.
- (1976): *El enterramiento canario prehispanico*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 22, pp. 13-124.
- (1981): *El enterramiento en las Canarias prehispanicas*. Las Palmas.
- (1982): *Aproximación a la economía aborigen de Tenerife*. «50 Aniversario del Instituto de Estudios Canarios» (La Laguna), en prensa.
- ARCO AGUILAR, M.<sup>a</sup> C. del; HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S.; JIMÉNEZ GÓMEZ, M.<sup>a</sup> C., y NAVARRO MEDEROS, J. F. (1981): *Nuevas fechas del C-14 en la Prehistoria de Gran Canaria*. «El Museo Canario (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 73-78.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1971 a): *Los grabados rupestres del Barranco de Balos (Gran Canaria)*. Zaragoza.
- (1971 b): *El arte rupestre canario y las relaciones atlánticas*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 17, pp. 281-306.
- (1973): *Consideraciones sobre el arte rupestre de las Islas Canarias*. «Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén, 1971)» (Zaragoza), pp. 267-270.
- (1974 a): *Cuestiones sobre la cronología de la Cueva Pintada de Gáldar (Gran Canaria)*. «Zephyrus» (Salamanca), XXV, pp. 309-320.
- (1974 b): *Sobre los petroglifos canarios: cuestiones de método*. «Miscelánea Arqueológica» (Barcelona), II, pp. 136-140.
- (1975): *Religion préhispanique aux Canaries. L'apport des gravures rupestres*. «Actes du Symposium international sur les religions de la Préhistoire», Capodi Ponte, pp. 209-220.

- (1976): *Algunas cuestiones sobre los idolillos de la isla de Gran Canaria*. «Mannus» (Bonn), 42, pp. 94-97.
- (1979): *Ensayo tipológico de ordenación de las figuras humanas grabadas en el Barranco de Balos (Isla de Gran Canaria, España)*. «Etnos» (Lisboa), VIII, pp. 183-191.
- (1981): *Los grabados rupestres de Lanzarote (Islas Canarias)*. «Préhistoire Africaine. Mélanges offerts au Doyen Lionel Balout» (Paris), pp. 151-154.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., y ALZOLA, J. M. (1974): *La Cueva Pintada de Gáldar*. Zaragoza.
- BERTHELOT, S. (1978): *Etnografía y Anales de la Conquista de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife.
- (1980): *Antigüedades canarias. Anotaciones sobre el origen de los pueblos que ocuparon las Islas Afortunadas desde los primeros tiempos hasta la época de su conquista*. Santa Cruz de Tenerife.
- BIEDERMAN, H. (1970): *Altkreta und Kanarischen Inseln*. «Almogaren» (Hallein), I, pp. 109-123.
- (1971): *Zur typologie der Altkanarischen Kultur*. «Almogaren» (Hallein), II, pp. 39-46.
- (1973): *Wölfels «westkultur» und das archaologische Faktenmaterial nord westafrikas*. «Almoragen» (Hallein), IV pp. 7-20.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1977): *Las Islas Canarias en la Antigüedad*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 23, pp. 35-50.
- BOSCH MILLARES, J. (1975): *Paleopatología ósea de los primitivos pobladores de Canarias*. Las Palmas.
- CAMPS, G. (1970): *L'homme de Mechta El Arbi et sa civilisation. Contribution à l'étude des origines «Guanches»*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 15, pp. 257-272.
- CASTRO ALFIN, D. (1975): *El poblado de La Atalayita. Fuerteventura*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXIII-XXXIV, pp. 125-128.
- (1976): *El poblado de «La Atalayita» (Fuerteventura)*. «Noticiero Arqueológico Hispánico. Prehistoria» (Madrid), 5, pp. 317-318.
- (1977 a): *La Cueva de los Idolos. Fuerteventura*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVII, pp. 227-243.
- (1977 b): *Un nuevo ídolo en Fuerteventura*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVII, pp. 257.
- (1981): *El poblado prehispánico de La Atalayita, Fuerteventura. Informe de los trabajos efectuados en el curso de la tercera campaña de excavación. Octubre-Noviembre 1977*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 93-100.
- CLOSS, A. (1971): *Die naustichen voraussetzungen der Kanarischen landnahme aus dem altenafrikanischen «Westeuropa»*. «Almogaren» (Hallein), II, pp. 21-38.
- CUENCG SANABRIA, J. (1980): *La cerámica aborigen y popular de Gran Canaria. Apuntes para establecer una analogía etnográfica*. «Aguayro» (Las Palmas), 129, pp. 6-9.
- (1981 a): *La Atalaya de Santa Brígida, primitivo centro lozero de Gran Canaria*. «Aguayro» (Gran Canaria), 130, pp. 6-11.
- (1981 b): *La cerámica popular (3). Las Cuevas de Pineda: un centro alfarero de tradición aborigen en el Noroeste de Gran Canaria*. «Aguayro» (Las Palmas), 131, pp. 23-25.
- (1981 c): *La cerámica popular (y 4). Lugarejos, una antigua localidad alfarera del interior de Gran Canaria*. «Aguayro» (Las Palmas), 134, pp. 10-13.

- CUBILLO FERREIRA, A. L. (1980): *Nuevo análisis de algunas palabras guanches. (Estudio crítico)*. Las Palmas.
- DIEGO CUSOY, L. (1968 a): *Los guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife.
- (1968 b): *Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife.
- (1970): *La covacha del Roque de la Campana (Mazo, isla de La Palma)*. «Homenaje a E. Serra Ràfols» (La Laguna), II, pp. 151-162.
- (1972 a): *Don Elías Serra Ràfols y la época heroica de la arqueología canaria*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXIV, pp. 14-19.
- (1972 b): *Excavaciones arqueológicas en Tegueste (Tenerife)*. «Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria» (Madrid), 1, pp. 273-313 y IX láms.
- (1973): *El Roque de Teneguía y sus petroglifos*. «Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria» (Madrid), 3, pp. 57-121 y XXXII láms.
- (1975 a): *La necrópolis del Hoyo de los Muertos (Guarazoca, Isla de El Hierro)*. «Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria» (Madrid), 5, pp. 9-27.
- (1975 b): *La cueva de «Los Cabezazos» en el Barranco de Agua de Dios (Tegueste, Tenerife)*. «Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria» (Madrid), 5, pp. 289-335.
- (1975 c): *Notas para una historia de la antropología canaria*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 339-346.
- (1976 a): *Glosa a un fragmento de los «Apuntes» de don José de Anchieta y Alarcón. (Necrópolis y momias)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 22, pp. 233-270.
- (1976 b): *Escondrijo y ajuar del «Risco de los Guanches»*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXV, pp. 29-39.
- (1978 a): *El conjunto ceremonial de Guargacho*. Santa Cruz de Tenerife.
- (1978 b): *Técnica de estudio y defensa de los grabados rupestres canarios*. «Estudios Canarios» (La Laguna), XVI-XVII-XVIII-XIX-XX, pp. 71-73.
- DIEGO CUSCOY, L., et GALAND, L. (1975): *Nouveaux documents des îles Canaries*. «L'Anthropologie» (Paris), 79, pp. 5-37.
- DUG GODOY, I. (1975): *Excavaciones en el poblado prehispanico de Zonzamas (Isla de Lanzarote)*. «El Museo Canario (Las Palmas), XXXIII-XXXIV, pp. 117-123.
- (1976 a): *Excavaciones en el poblado prehispanico de Zonzamas (Isla de Lanzarote)*. «Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria» (Madrid), 5, pp. 321-324.
- (1976b): *Idolo y adornos de Tejía*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXV, pp. 51-57.
- (1977): *El poblado prehispanico de Zonzamas (Lanzarote)*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVII, pp. 191-194.
- GALAND, L. (1973): *Die Afrikanischen und Kanarischen inschriften des libysch-berberischen Typus*. «Almogaren» (Hallein), II, pp. 65-79.
- (1975): *Une inscription canarienne sur bois*. «Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria» (Madrid), 5, pp. 29-37.
- GALVÁN SANTOS, B. (1979): *Breve ensayo de sistematización tipológica de la industria ósea de los aborígenes canarios*. «Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1977)», (Zaragoza), pp. 337-346.



- (1980): *El trabajo del junco y la palma entre los canarios prehispanicos*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXVII, pp. 43-81.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M. (1976): *Cráneo procedente de la Cueva sepulcral de Chajora (Guía de Isora, Tenerife)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 22, pp. 273-284.
- (1977): *Trepanación de un cráneo guanche, consecutiva a una fractura con hundimiento*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 23, pp. 23-31.
- (1978): *Cráneo aborigen procedente de la isla de La Gomera (Canarias)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 24, pp. 667-678.
- (1981): *Restos humanos procedentes del túmulo funerario de El Lomo de Los Caserones (Aldea de San Nicolás, Gran Canaria)*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 7-46.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M.; JIMÉNEZ GÓMEZ, M.<sup>a</sup> C., y ARCO AGUILAR, M.<sup>a</sup> C. del (1980): *Paleopatología en enterramientos tumulares de San Nicolás de Tolentino (Gran Canaria)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 26, pp. 111-132.
- GARRALDA, M.<sup>a</sup> D. (1971): *Cráneo procedente de una cueva sepulcral prehispanico de Tenerife*. «Trabajos de Antropología» (Madrid), XVI, pp. 73-79.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R. (1972): *La cerámica prehispanica de la isla de Tenerife*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXIV, pp. 73-82.
- (1973): *Tipología de la cerámica de Gran Canaria*. Santa Cruz de Tenerife.
- (1977): *La alfarería popular en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife.
- (1979): *La cerámica popular canaria*. «Estudios canarios» (La Laguna), XXI-XXII-XXIII, pp. 11-13.
- (1980): *Las cerámicas aborígenes canarias*. Las Palmas.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R., y TEJERA GASPÁR, A. (1981): *Los aborígenes canarios. Gran Canaria y Tenerife*. La Laguna.
- GRAU-BASSAS Y MASS, V. (1980): *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria*. Las Palmas.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (1971): *Grabados rupestres de Santo Domingo (Garaña, La Palma)*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXIII, pp. 90-106.
- (1972): *Contribución a la Carta arqueológica de la isla de La Palma (Canarias)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 18, pp. 537-641.
- (1973): *Consideraciones en torno a algunos antropomorfos de los petroglifos canarios*. «Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén. 1971)», Zaragoza, pp. 271-280.
- (1975 a): *Pinturas y grabados rupestres en el Archipiélago canario*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 323-330.
- (1975 b): *Grabados rupestres de Fuerteventura (Islas Canarias)*. «Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)», (Zaragoza), pp. 245-248.
- (1977): *La Palma prehispanica*. Las Palmas.
- (1979 a): *El poblamiento prehispanico del Archipiélago canario*. «Estudios Canarios» (La Laguna), XXI-XXII-XXIII, pp. 16-20.
- (1979 b): *Las representaciones antropomorfas en los grabados rupestres del Archipiélago canario*. «Tabona» (La Laguna), 3, pp. 141-162.
- (1980 a): *El poblamiento prehispanico de las Islas Canarias. Recientes apor-*

- taciones. «Actas del III Coloquio de Historia Canario-Americana (1978)» (Las Palmas), I, pp. 15-46.
- (1980 b): *Las Islas Canarias prehistóricas*. «Canarias», Madrid, pp. 97-117.
- (1981 a): *Algunas consideraciones sobre la cronología del Arte rupestre canario*. «Altamira Symposium (Madrid-Asturias-Santander)» (Madrid), pp. 495-505.
- (1981 b): *Grabados rupestres del Archipiélago canario*. Las Palmas.
- (1982 a): *Consideraciones sobre el conjunto arqueológico de El Julán (El Hierro, Islas Canarias)*. En prensa, en «50 Aniversario del Instituto de Estudios Canarios» (La Laguna).
- (1982 b): *Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria: Guayadeque, Tejeda y Arguineguín*. En prensa en «Actas del IV Coloquio de Historia Canario-americana (1980)» (Las Palmas).
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S., y MARTÍN SOCAS, D. (1980): *Nueva aportación a la Prehistoria de Fuerteventura. Los grabados rupestres de la Montaña de Tindaya*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXVII, pp. 13-51.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.<sup>a</sup> C. (1975 a). *Adornos personales en la Prehistoria canaria*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Miralles Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 331-338.
- (1975 b): *Hábitat y enterramientos prehistóricos de Tenerife*. «Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)», (Zaragoza), pp. 301-310.
- (1980): *El ornamento personal entre los aborígenes canarios*. Las Palmas.
- (1981): *Aspectos generales de la prehistoria de Gran Canaria*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 57-72.
- (1982): *Aproximación a la Prehistoria de El Hierro*. Madrid.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.<sup>a</sup> C.; TEJERA GASPAS, A. M., y LORENZO PERERA, M. (1973): *Carta arqueológica de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.<sup>a</sup> C., y ARCO AGUILAR, M.<sup>a</sup> C. (1979): *El Lomo de Los Caserones. Nueva estación tumular en San Nicolás de Tolentino (Gran Canaria)*. «Tabona» (La Laguna), 3, pp. 163-183 y IV láms.
- (1981): *Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de Los Caserones, San Nicolás de Tolentino, Gran Canaria. Campaña 1978*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 49-56.
- LORENZO PERERA, M. (1975): *Contribución al estudio de la industria ósea de la isla de Tenerife*. «Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)» (Zaragoza), pp. 293-300.
- (1976): *Un enterramiento individual en la «Cueva de Chajora» (2.300 metros s. n. m.) Guía de Isora (Isla de Tenerife)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 22, pp. 223-232.
- (1977): *Una cueva-habitación en la Urbanización Las Cuevas (La Orotava, Isla de Tenerife)*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVIII 191-225.
- LORENZO PERERA, M.; NAVARRO MEDEROS, J. F., y GUIMERÁ RAVINA, A. (1976): *Una cueva sepulcral en la ladera de Chabasco (Iguete de Candelaria, Isla de Tenerife)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 22, 185-221.
- MANSO, M. A. (1977): *Noticias de un hallazgo prehistórico en «La Huesa» (Tajira Baja. Las Palmas de Gran Canaria)*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVII, pp. 245-254.

- MARTÍN DE GUZMÁN, C. (1976): *Fechas de C-14 para arqueología prehistórica canaria*. «Trabajos de Prehistoria» (Madrid), 33, pp. 318-328.
- (1977 a): *Bases objetivas para el estudio de la Arqueología prehistórica de las Islas Canarias*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), III, pp. 11-30.
- (1977 b): *Aproximación a los patrones de asentamiento y a los horizontes culturales del complejo arqueológico de Guayedra (Gran Canaria)*. «Trabajos de Prehistoria» (Madrid), 34, pp. 226.
- (1977 c): *Informe preliminar de los estudios arqueológicos del Valle de Guayedra (Gran Canaria)*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVII, pp. 277-312.
- (1977 d): *Las fuentes etnohistóricas y su relación con el entorno arqueológico del Valle de Guayedra y Torre de Agaete (Gran Canaria)*. «Anuario de Estudios Atlánticos» (Madrid-Las Palmas), 23, pp. 83-124.
- (1978): *Dataciones C-14 para la Prehistoria de las Islas Canarias*. «C-14 y Prehistoria de la Península Ibérica» (Madrid), pp. 145-151.
- (1980): *Valle de Guayedra*. «Noticiario Arqueológico Hispánico» (Madrid), 11, pp. 381-403.
- (1981): *Avance de las excavaciones arqueológicas realizadas en el Valle de Guayedra (Agaete, Gran Canaria). Segunda campaña, septiembre 1976. Sector de estudios. Necrópolis de Guayedra. Campaña arqueológica 1979*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 79-92.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E. (1980): *La Cueva de la Higuera. Nueva aportación a la Prehistoria de la Isla de La Palma*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXVII, pp. 253-261.
- MARTÍN SOCAS, D. (1975): *Etnología aborigen de Lanzarote y Fuerteventura*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 291-303.
- (1980): *Aproximación a la economía de Gran Canaria en época prehistórica*. «Actas del III Coloquio de Historia Canario-Americana (1978)» (Las Palmas), pp. 87-112.
- MARTÍN SOCAS, D., y CAMALICH MASSIEU, M.<sup>a</sup> D. (1975): *El hábitat de los aborígenes prehistóricos*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 304-310.
- MORALES PADRÓN, F. (1978 a): *Canarias: Crónicas de su conquista. Transcripción, estudio y notas*. Las Palmas.
- (1978 b): *Cómo vivían los antiguos canarios*. Las Palmas.
- NARANJO SUÁREZ, J. (1973): *Hallazgo de un nuevo ídolo aborigen en los Altos de Mogán*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXI-XXXII, pp. 169-170.
- NAVARRO MEDEROS, J. F. (1975): *Estado actual de la Arqueología prehistórica de la isla de La Gomera*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 339-346.
- (1977 a): *Aproximación al estudio de la cerámica prehistórica de la isla de La Gomera (Canarias)*. «Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)», Zaragoza, pp.
- (1977 b): *Excavaciones arqueológicas en «Los Barros» (Jinámar, Gran Canaria). Breve reseña*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVI-XXXVII, pp. 255-256.
- (1979): *Excavaciones arqueológicas en «El Hormiguero de Casablanca», Fargas (Gran Canaria)*. «Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977)» (Zaragoza), pp. 329-334 y II láms.



- (1981): *Prehistoria de la isla de La Gomera*. Las Palmas.
- NOWAK, H. (1975): *Prähistorische steinbauten von La Palma, La Gomera und Tenerife, Kanarischen Inseln*. «Almogaren» (Hallein), V-VI, pp. 23-31.
- O'SHANAHAN JUAN, C. (1979): *Antropología canaria. Fundamentos psicoanalíticos aplicados a la interpretación de los símbolos canarios prehispanicos*. Las Palmas.
- PELLICER CATALÁN, M. (1969): *Panorama y perspectivas de la arqueología canaria*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXI, pp. 291-302.
- (1972): *Elementos culturales de la Prehistoria canaria*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXXIV, pp. 47-72.
- (1979): *La Fortaleza de Chipude*. «Actas del II Coloquio de Historia Canario-americana (1977)» (Las Palmas), II, pp. 273-282.
- PELLICER CATALÁN, M., y ACOSTA MARTÍNEZ, P. (1975): *Estratigrafías en la isla de La Palma (Canarias)*. «Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)» (Zaragoza), pp. 289-293.
- PÉREZ, P. J. (1976): *Estudio paleo-patológico de lesiones traumáticas*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXV, pp. 67-72.
- (1981): *Enfermedades y accidentes de la población aborigen*. Las Palmas.
- PÉREZ Y PÉREZ, B. (1981): *Topónimos tinerfeños. Aportación a la lingüística guanche*. Hallein.
- RUMÉU DE ARMAS, A. (1975): *La conquista de Tenerife. 1494-1496*. Santa Cruz de Tenerife.
- SCHLUETER CABALLERO, R. (1981): *Necrópolis de Arteara*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 101-106.
- SCHWIDETZKY, I. (1975): *Investigaciones antropológicas en las Islas Canarias. Estudio comparativo entre la población actual y la prehispanica*. Santa Cruz de Tenerife.
- SIEMENS HERNÁNDEZ, L. (1975): *La música aborigen*. «Historia General de las Islas Canarias de Agustín Millares Torres» (Santa Cruz de Tenerife), I, pp. 347-366.
- SPRINGER, R. (1980): *Las inscripciones líbico-beréberes de Canarias*. «Aguayro (Las Palmas), 119, pp. 6-10.
- STEPHEN, M. F. (1981): *The Canary Islands collection of Prehistoric artifacts in the Horniman Museum, London*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXVIII-XL, pp. 107-132.
- TEJERA GASPÁR, A. (1977): *Una aproximación a la Prehistoria de Tenerife*. Huelva.
- VERNEAU, R. (1981): *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*. La Orotava.
- WOLFEL, D. J. (1958): *Los aficionados, los charlatanes y la investigación de la lengua aborigen de las Islas Canarias*. «Revista de Historia» (La Laguna), 121-122, pp. 1-15.
- (1965): *Monumenta Linguae Canariae*. Graz.
- X (1976): *Inventario de los yacimientos rupestres de Gran Canaria*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXXV, pp. 199-226.